

Asamblea de Educación SJ 2012  
La Gestión de las Obras Educativas en Clave Pastoral  
Comentarios a la Ponencia:

“Lo característico ignaciano en una obra apostólica educativa y sus implicaciones para la formación del personal”, del P. Luis De Diego SJ

## Comparto las dos ideas centrales de P. De Diego:

- ▶ La educación ignaciana y por derivación, las Obras Ignacianas, brotan de los EE.EE. Los sujetos que la animan y gerencia deben vivir y formarse en la escuela de los EE.EE. Significa que lo ignaciano se configura por la Espiritualidad y estructura una identidad apostólica
- ▶ Para que la Espiritualidad pueda fecundar la misión, debe enraizarse en cada cultura, iluminándola y transformándola. Aquí la formación se convierte en un elemento fundamental, para que los sujetos puedan comprender los contextos y asuman su transformación.

De estas ideas de De Diego, queda claro que preguntarse por lo característico ignaciano en una obra apostólica es preguntar por su identidad ignaciana.

- ▶ Una obra educativa ignaciana se debería distinguir porque:
  - Se entiende a sí misma como mediación (camino hacia Dios), al servicio del Reino.
  - Sus opciones brotan de un discernimiento apostólico compartido.
  - Promueve que sus miembros hagan itinerario espiritual, proponiendo la Espiritualidad Ignaciana como pedagogía del Seguimiento a Jesús.
  - Se asume como parte de un cuerpo apostólico mayor, su aporte específico complementa un servicio apostólico común de mayor alcance.
  - Defiende la centralidad de las personas frente a estructuras que la vulneran. Reconoce que sus miembros valen por sí mismos.

Me quiero centrar en las implicaciones para la formación docente en la línea de la construcción de Identidad

Superar el esquema ideal de construcción de  
Identidad o sujeto apostólico:

ESPIRITUALIDAD → IDENTIDAD → MISIÓN

Deberíamos asumir una lógica más real:

DISTINTAS  
IDENTIDADES



ACCIÓN  
EDUCATIVA



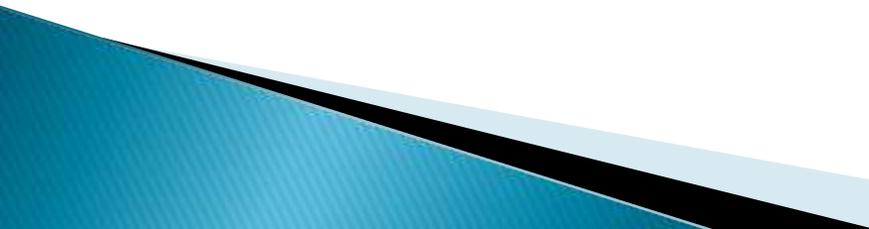
ESPIRITUALIDAD  
IGNACIANA

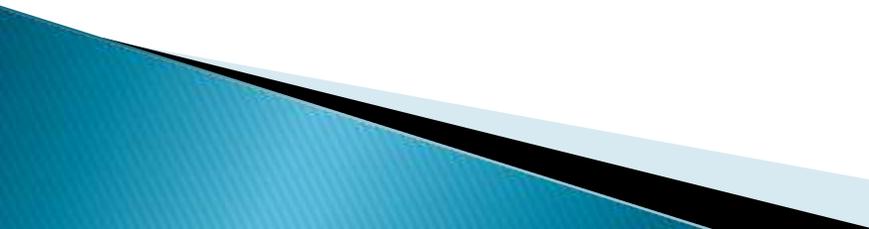


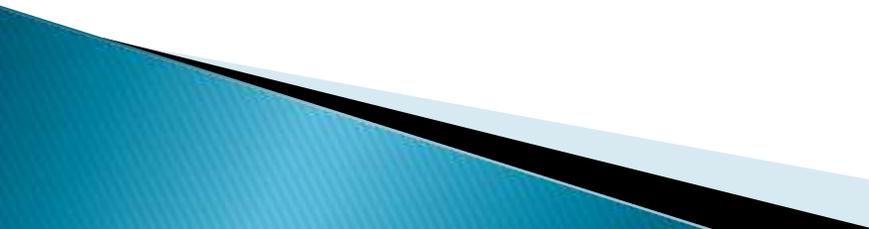
MISIÓN  
COMPARTIDA

# Algunas reflexiones a partir del esquema anterior

- ▶ Tal vez estamos obsesionados en lograr identidades fuertes, bien fundadas, sin fisuras, como condición para la misión apostólica.
- ▶
- ▶ Pero creo que ya no es pensable estas configuraciones de identidad y pertenencia. Hoy las identidades son flexibles, abiertas, condicionadas, adaptables.
- ▶ Nos estamos empeñando en Identidad como esencia, pero hoy se piensa más como identidad en relación. No necesariamente pensadas como “opuestas a”, sino en “en relación simbiótica con, enriquecidas y fusionadas con”.
- ▶ Y esto no necesariamente es una amenaza, podría ser una gran oportunidad para las obras.

- ▶ Debemos tener claro que el sujeto apostólico no es punto de partida, sino punto intermedio, y este intermedio puede durar más tiempo del que quisiéramos.
  - ▶ Hay que pensar al sujeto como horizonte de la formación. Fe y Alegría ha invertido tiempo y recursos para la formación docente, y todavía se siente insatisfecha del impacto de esta formación.
  - ▶ Hay algo en nuestras propuestas que no está funcionando, y está siendo determinante para que no se produzca el sujeto necesario.
- 

- ▶ Me lleva a pensar que toda formación debería considerar las condiciones del destinatario de dicha formación.
  - ▶ A veces consideramos sólo sus necesidades, incluso, las necesidades de la obra. Pero poco nos detenemos a pensar los elementos que hacen posible que emerja un sujeto realmente formado para la misión.
  - ▶ La formación por sí misma, como la estamos pensando tiene algo mal enfocado. O faltan ingredientes para que se den los frutos esperados
- 

- ▶ Es necesario evitar la saturación formativa. No el mucho saber harta y satisface el alma, sino el sentir y gustar internamente.
  - ▶ En FyA nos pasa que conviven programas formativos propios de la congregación religiosa, de FyA, de Avec, del MPPE, ahora, de la Compañía de Jesús.
  - ▶ Insisto, hay mucha formación. Lo que existe poco es verdadera experiencia formativa que cultive una interioridad capaz de asumir su vocación de servicio, sin la cual todo lo demás es estéril.
- 

- ▶ La formación debe ser capaz de producir experiencias fundantes, “experiencias que marquen la direccionalidad de una vida” (P. Cavassa).
  - ▶ Aquí encuentra sentido la Espiritualidad Ignaciana en la formación de nuestro personal, pues tiene una pedagogía capaz de dar sentido y direccionalidad a la vida de una persona desde la pregunta radical por su vocación y seguimiento a Jesús.
- 

- ▶ Pero la experiencia de los EE.EE. no es el único camino. Yo encuentro personas en FyA que viven desde una fidelidad a la misión del Movimiento, desde su fe, sin haber hecho EE.EE.
  - ▶ Por tanto la meta no es que el personal haga EE.EE. sino posibilitar experiencias que generen en las personas replantearse su vida desde el seguimiento a Jesús.
  - ▶ Los EE.EE. son un camino privilegiado, pero podemos estar desperdiciando otros caminos, confiando sólo en los EE.EE. De mi experiencia, descubro que lo ignaciano se formó en mí en otras experiencias que fueron configurando una identidad.
- ▶ Muchas gracias...